



¡FUERA MÁSCARAS!

¡Fuera máscaras!

¡DEMOCRACIA O AUTORITARISMO!

POR JESÚS ZAMBRANO GRIJALVA

El debate suscitado en muchos países alrededor de la decisión del Comité Noruego del Nobel de otorgar el Premio Nobel de la Paz a favor de la venezolana María Corina Machado, opositora democrática al régimen de Maduro, está significando un punto de quiebre de enorme trascendencia para que los distintos actores políticos se

definan entre si apoyan las concepciones autoritarias –dictatoriales– o defienden los principios democráticos.

Claudia Sheinbaum, cabeza institucional del gobierno mexicano, decidió no pronunciarse aduciendo el respeto a la soberanía de Venezuela; ello, en medio de la gran cantidad de argumentos que señalan al régimen

de Maduro de actuar como un dictador. Claudia se aleja así de la tan prestigiada tradición política exterior mexicana de solidaridad con los movimientos democratizadores en otros países y, peor aún, asume una neutralidad que, en estos momentos, es cobardía en favor del tirano.

Yo celebro que en las circunstancias actuales





en las cuales la humanidad vive una crisis global (pues vivimos en un mundo globalizado), en medio de la cual se lucha por la preservación misma del planeta, el Comité del Nobel haya decidido otorgar el de la Paz a Machado, como símbolo de la lucha mundial y, especialmente, latinoamericana contra el autoritarismo y las dictaduras. Debo dejar claro que de ninguna manera comparto los comentarios de Corina favorables a Trump y al genocida Netanyahu, los cuales son un soberano dislate.



Fotografía: X (Twitter).

No es casual que la presidenta mexicana haya eludido manifestarse sobre el otorgamiento de este premio de orden mundial y tan alto prestigio a una mujer latinoamericana, como tampoco es casual que los voceros oficialistas –alimentados con recursos públicos– se hayan lanzado coordinadamente para cuestionar esa decisión sin pronunciar ni una sola condena contra la dictadura de Maduro.

Es así porque al final de cuentas el obradorismo, hoy representado por Sheinbaum en el gobierno mexicano, está siguiendo la ruta del chavismo-madurismo para aniquilar los pilares fundamentales del régimen democrático: desaparecer el equilibrio de poderes, aniquilar la libertad de expresión, anular el Estado de Derecho y eliminar un sistema de elecciones libres y democráticas. Y, además, exhibiéndose como un Estado corrupto, mafioso e ineficiente, como lo vimos recientemente con las inundaciones que en varios estados dejaron más de 130 víctimas, entre muertos y desaparecidos.

Ahora estamos viendo lo que una socióloga venezolana que estudiaba en México comentó hace varios años en el sentido de que aquí estábamos

viviendo “en cámara rápida” lo que en su país tardó varios años. Sólo nos falta la desaparición de los órganos electorales –el INE y el TEPJF– para que desde el gobierno formalmente tomen el control de las elecciones; y en esa ruta han decidido caminar. Las recientes reformas a la Ley de Amparo forman parte de ese entramado autoritario de corte dictatorial que siguen consistentemente tejiendo.

El gobierno de Claudia ha usurpado una mayoría en las cámaras de Diputados y Senadores, con representaciones que no ganó en las urnas, para dar un golpe de estado contra la Constitución, para modificarla de raíz sin tener la legitimidad que da la mayoría de los votos y la sociedad en su conjunto para modificar nuestra Carta Magna. Y eso convierte al gobierno obradorista en una dictadura de facto.

Esa es la razón por la que no condenan a su hermana dictadura venezolana. Por eso no celebran el Nobel de la Paz otorgado a una demócrata como María Corina Machado. Por la misma razón digo que es momento de definiciones que nos marcarán por muchos años. ¡Fuera máscaras: democracia o autoritarismo! ☹